Sencilla Exposicion que hacen á sus Compatriotas, los ciudadanos Manuel y Fermin de Yrigoyen.

COMPATRIOTAS: Nos vemos en la dura necesidad de molestar vuestra atencion: un calumniador, un hombre vil, cuyos delitos nosotros conocemos, ha remitido al editor de la gazeta ministerial, por puro comedimiento, un papel lleno de mentiras en el que por nuestra desgracia somos comprehendidos.

Nosotros mirariamos esta impostura con el desprecio que à su autor, pero no puede sernos indiferente, que en los hechos con que el cree acriminarnos, haya complicado à los S. S. D. D. Dn. Vicente Anastasio de Echevarria, D. Pedro Medrano, y el Reverendo Padre Grela.

Uno de nosotros en la reunion del 8 opinò en la sala capitular por D. Juan Ramon Balcarce, y los motivos que para ello tuvo los dira siempre que la autoridad competente se los pida.

El objeto de la musica que tanto ha resonado en los oidos de ese calumniador es el siguiente; se habian dibulgado por el pueblo unas voces despreciables, à que solo deberian dar credito unos hombres sin razon, tales eran, que el primer tercio civico miraba con desprecio al segundo por que habia salido à campaña. Nosotros tenemos el honor de ser oficiales del segundo y hasta ahora nadie nos ha insultado, ni mirado con menosprecio. Los S. S. oficiales del primer tercio, pasaron al cuartel del retiro, se abrazaron con nuestros compañeros les dieron mil satisfacciones, y pruebas de su amistad. A este hecho tan generoso, y de valor inestimable, era preciso corresponder; nos reunimos varios amigos entre los que protestamos por nuestro honor que no tuvieron la mas minima parte, los S. S. D. D. Echevaria y Medrano, ni el Reverendo Padre Grela. Convinimos, en ir con la musica, sacar los oficiales del primero y tercer tercio para que el gobierno

65-334-356
b8820
S474e

y el pueblo presenciasen nuestra union, y viesen que entre hermanos, y vecinos de un mismo pais, no tenia lugar esa horrorosa disencion, que contristaba nuestras familias, y trahia tan funestas consecuencias: inmediatamente se le manifestó nuestra intencion al señor comandante D. Juan Josè Salces, convino con nosotros, nos facilitò la musica, y à las ocho de la noche con el mayor òrden salimos de nuestro cuartel, nos reunimos à nuestros compatriotas y amigos, nos dimos tiernos abrazos, y nos encaminamos á la fortaleza, de suerte que la procesion de mulatillos que dice ese vil impostor, se componia de los oficiales del primer tercio, algunos del segundo, entre ellos el sargento mayor del cuerpo, y la oficialidad del tercero.

Nos supone autores, nos imputa las voces, que entre la multitud se dirian, de muera Sarratea, muera Soler, mueran los federales, dice que clamabamos por la guerra, impio, hombre inmoral, y corrompido, hasta que extremo te conducen tus maldades; compatriotas caiga sobre nosotros vuestra justa indignacion si hemos vertido semejantes expresiones; son tan agenas de nuestra educacion, como de nuestras ideas, quien vea la confesion que hacemos al principio, no dira que lo negamos por temor. Once años cuenta nuestra revolucion, y jamas hemos sido tachados por partido alguno, hemos servido à la patria con nuestras personas, y pocas facultades; nunca hemos sido perseguidos por los gobiernos, antes bien hemos merecido su confianza, y estamos seguros de que solo un M. J. cuya vida prostituida, nos es tan notoria pudo tildarnos con expresiones, que ni hemos soñado.

Compatriotas, nos remitimos à vuestro juicio, y esperamos dispenseis los errores de nuestra sencilla exposicion.

Buenos-Ayres Marzo 25 *de* 1820.

MANUEL DE YRIGOYEN. FERMIN DE YRIGOYEN.

Buenos-Ayres. Imprenta de la Independencia.